Domingo 9
de marzo
de 1997
Año 7 - N° 358

CASH

Suplemento económico de
Página/12

El futuro de la tasa en EE.UU.

DUDAS EN LA CITY

Por Alfredo Zaiat

El Buen Inversor, página 6

El indulto de Caro Figueroa

PARA LOS RUBIOS DE OJOS CELESTES

Por Héctor Recalde

Enfoque, página 8

Los grandes empresarios descartan una devaluación para los próximos años: están incrementando su endeudamiento externo, que ya alcanza 15.000 millones de dólares

EL FANTASMA YA FUE

Los temores que despertó el tequilazo en las compañías líderes han quedado atrás. Están aprovechando el contexto de alta liquidez internacional y recurren cada vez más al financiamiento externo mediante la colocación de obligaciones negociables y la toma de préstamos sindicados. Además de lo que deben al extranjero, tienen pasivos por 30.000 millones con el sistema bancario local.

DEUDA

PRESTAMOS AL SECTOR PRIVADO NO FINANCIERO POR TIPO

En millones (en $ y u$s)

Período	Adelantos en cuenta corriente	Documentos a sola firma	Hipotecarios	Prendarios	Personales	Otros	Total
Abril 1996	8.014	10.903	9.991	3.004	4.968	10.189	47.069
Mayo	8.023	10.938	10.057	3.032	5.045	10.313	47.408
Junio	8.122	10.942	10.147	3.001	5.120	10.366	47.700
Julio	8.168	10.960	10.358	3.022	5.138	10.414	48.060
Agosto	8.074	10.813	10.496	3.047	5.123	10.357	47.911
Setiembre	7.987	10.986	10.613	3.069	5.200	10.279	48.134
Octubre	7.939	11.171	10.665	3.173	5.361	10.150	48.459
Noviembre	7.976	11.359	10.863	3.224	5.507	10.137	49.064
Diciembre	8.182	11.725	10.974	3.280	5.647	10.532	50.340
Enero 1997	7.982	11.480	10.599	3.180	5.506	10.208	48.954

Deuda con bancos locales

FRONTERAS ADENTRO

Además de los 15.000 millones de dólares de endeudamiento externo originado en la colocación de títulos o en la toma de préstamos sindicados, las empresas privadas argentinas acumulan un pasivo de aproximadamente 30.000 millones con el sistema financiero local. De acuerdo con las estadísticas de la Asociación de Bancos Argentinos, el total de préstamos (en pesos y en moneda extranjera) al sector privado no financiero ascendió en enero de este año a casi 49.000 millones. Pero parte de ese dinero no tuvo como destino las empresas. De las seis categorías en que se divide la información disponible (ver cuadro), no hay duda de que las líneas de crédito "hipotecario", "prendario" y "personal" no fueron a parar al sector productivo sino a individuos.

(Por David Cufré y Claudio Zlotnik) Las empresas privadas argentinas están endeudadas con el exterior en unos 15.000 millones de dólares. La cifra equivale a 18 veces la ganancia de YPF de 1996, y es 23 veces mayor que las utilidades que Telecom y Telefónica obtuvieron en su último ejercicio. Tan importante como el nivel que alcanzaron los pasivos externos del sector privado es que a lo largo de 1996 las grandes empresas aceleraron el ritmo de endeudamiento en divisas a través de la colocación de bonos y la toma de préstamos sindicados, lo que revela que ha desaparecido el miedo al fantasma devaluatorio que despertó la crisis del tequila.

Alejado ya el temor a los efectos del "tequilazo", las empresas y bancos aprovecharon el contexto de abundante liquidez en los mercados financieros internacionales y se endeudaron en 1996 en 11.150,7 millones de dólares, un 20,1 por ciento más que en 1995. La cifra se asemeja a los 11.140 millones de deuda que, en total, el gobierno argentino contrajo a lo largo de 1996. Parte de aquel monto les sirvió a las compañías para cancelar compromisos captados con anterioridad; en términos netos, el stock de deuda trepó hasta algo más de 15.000 millones, según coincidieron ante *Cash* varios especialistas.

El mayor endeudamiento en dólares revela la confianza del sector privado acerca del mantenimiento de la convertibilidad y del tipo de cambio. Una eventual devaluación incrementaría ese pasivo medido en pesos e imposibilitaría su repago. Al respecto, el economista Eduardo Curia sostiene que "este esquema es asimétrico, porque al financiamiento sólo pueden acceder las grandes empresas, que están dispuestas a correr el peligro de quedar muy expuestas a cualquier alteración del tipo de cambio".

LOS QUE MAS DEBEN

El sector de electricidad –uno de los más rentables– se ubicó a la cabeza del ranking de tomadores de fondos durante el año pasado, con 2572,4 millones, que en gran medida utilizaron para financiar el flujo de inversiones que comprometieron en los contratos de privatización.

Un paso más atrás aparecen los bancos, con 1767 millones. La estrategia de estas entidades es tomar dólares mediante la emisión de bonos a una tasa de interés sensiblemente menor a la que después los prestan, ya sea a empresas o al público. A esta triangulación se la conoce como "pasamanos".

En el tercer escalón figuran las compañías petroleras, con 1403 millones, y en el cuarto las gasíferas, con 1068 millones.

Casi el total del endeudamiento está repartido entre empresas privatizadas obligadas a invertir por contrato, y bancos medianos y grandes. Es decir que no se trata de dinero para cubrir desequilibrios y evitar quebrantos, sino que son recursos destinados a afianzar la prosperidad.

En el listado por empresas, Hidroeléctrica Piedra del Aguila fue la que más se endeudó el año pasado: 980 millones de dólares. Le siguió el Bansud con 747 millones, de los cuales la tercera parte ya fue saldada y otros 205 millones lo serán en el próximo trimestre. Luego está YPF con 655 millones, con los que cubrió parte de los 1000 millones que invirtió a lo largo de 1996. El cuarto lugar es de las dos telefónicas, que en conjunto colocaron bonos y recibieron préstamos por 264,4 millones.



Cómo se endeudaron

En 1996 se verificó un cambio en la manera en que las grandes empresas consiguieron los fondos. Contra todos los pronósticos, no aumentaron las emisiones de Obligaciones Negociables (un instrumento tradicional utilizado por las compañías y los bancos para financiarse durante los últimos años): por el contrario, se redujeron de 3319 a 2259 millones de dólares. En cambio, crecieron un 70 por ciento los denominados préstamos sindicados (4147 millones), que son otorgados por un "club" generalmente formado por bancos extranjeros y algunas grandes entidades locales.

Este tipo de créditos tiene sus ventajas: menores tasas, una mayor elasticidad en los plazos y rapidez de acceso.

Pero a los memoriosos los préstamos sindicados les provocan aversión, debido a que la deuda se contrae con unos pocos bancos, a diferencia de las Obligaciones Negociables, que se colocan entre un universo muy disperso de prestamistas. No dejan de recordar que una característica saliente de la crisis de la deuda de los años 80 fue que un puñado de bancos concentraba una porción importante del dinero en juego, lo que les dio un alto poder negociador.

De todas formas, algunos analistas de bancos mayoristas señalaron a *Cash* que las Obligaciones Negociables volverán a lucirse este año, porque los préstamos sindicados que hasta el año pasado estaban gravados con un 4,2 por ciento sobre la tasa de interés del crédito ahora pagan el 15,2 por ciento.

Los bonos, la otra opción para endeudarse, canalizaron 3743 millones, 200 millones menos que en 1995.

DEUDA EXTERNA CONTRAIDA EN 1996



1	Hidroeléctrica Piedra del Aguila	980 Millones de dólares
2	Bansud	747 Millones de dólares
3	YPF	655 Millones de dólares
4	Telefónica y Telecom	264 Millones de dólares



VIOLENCIA

Las raíces económicas de la brutalidad

CUANDO EL ESTADO SE VA

(Por Marcelo Matellanes) Casi todas las corrientes historiográficas coinciden en vincular la génesis y evolución del capitalismo con la del Estado. No obstante, al hablar de Estado se omite su *naturaleza*, que es la de ser un Estado capitalista. Esto le permitió presentarse como representante del bien común, del bienestar general y, por tanto, como legítimo poseedor del monopolio de la violencia. De esta manera, se velaba su verdadera naturaleza: la de ser una relación de poder, dominación y violencia. La teoría crítica se ha encargado de develar esta situación: sin Estado, el sistema estallaría en mil pedazos.

Para que el Estado pudiera llevar a cabo esta tarea de "capitalista colectivo ideal", además de reprimir a trabajadores y demandas sociales, era necesario que la ilusión jurídica, humanista e iluminista no fuera destruida. Porque, contrariamente a lo que sostiene cierta izquierda vernácula, el Estado y el capitalismo no son sólo represión: es necesario que expresen *legitimidad*. El difícil equilibrio entre coerción y consenso es la poción mágica de la reproducción capitalista. Cuando el Estado y la clase burguesa sostienen un modelo de acumulación incluyente, con trabajo y bienes de consumo para las grandes mayorías, la legitimidad está asegurada. El período histórico de mayor legitimidad, al menos en el mundo desarrollado, pero con no pocas excepciones subdesarrolladas, fue 1945/1975. O sea, el llamado Estado de bienestar.

De esta forma, la difusión masiva del consumo permite la excepcionalidad de la violencia estatal, fragiliza el movimiento obrero y expande los límites mismos de la acumulación capitalista. Ello con una condición: que todos, pero esencialmente las clases dominantes, acepten que el Estado sea el poseedor excluyente de la trascendencia política y el tribunal de última instancia para dirimir conflictos (intra o interclases).

Aquí comienza otro huevo del nido de la serpiente. A partir de la crisis de los años setenta, el establishment, el gran capital productivofinanciero y toda la derecha política responsabilizan a los gobiernos –en última instancia, al Estado– de esa crisis.

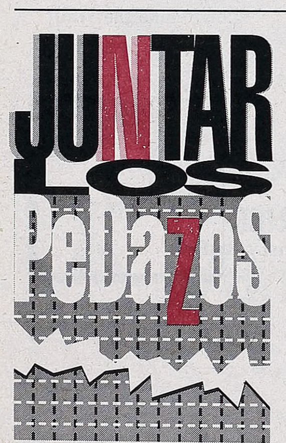
Es a partir de la revolución neoconservadora que los gobiernos, exigidos por intereses cortoplacistas y sectoriales, dejan de cumplir su función histórica respecto del capital como relación social, y comienzan a representar directa, impune y gendarmemente los intereses de grupos. Por eso hemos dicho que la del Estado fue la *primera* privatización.

Como esos grupos no están interesados en la reproducción del sistema sino en la propia, el ataque frontal a los Estados y a los movimientos obreros acabó con la universalidad del consumo masivo y con el monopolio legítimo de la violencia estatal.

En otros términos, se han roto las bases mismas de la legitimidad capitalista, pero contrariamente a lo que señalaba la teoría antes citada, no es el sistema capitalista el que está estallando, sino gran parte de la población mundial. La actual alianza clase política-poder económico cree poder sustituir al viejo Estado, pero lo único que emerge es la violencia. La universalidad del consumo ha sido reemplazada por la de la violencia. Los poderes que ocupan el espacio que deja el Estado son mercenarios, mafiosos, delincuentes, genocidas. Por supuesto, quedan otras trascendencias: la fundamentalista, la religiosa, la étnica, la nacionalista, etcétera.

Estamos llegando a un Estado *premoderno* de las relaciones sociales, con regímenes laborales dignos del siglo pasado. Cierto es que el estado anterior de cosas no era una joya. Pero *éste* devenir es de *exterminio*. Desempleados, viejos, enfermos, chicos de la calle, marginados; "diferentes" étnicos, sexuales, raciales, religiosos, etcétera.

...Y la cámara fotográfica que podría reflejar estas tendencias continúa sin aparecer.



UN POCO DE TEORIA

(Por Enrique M. Martínez) Hoy nos parece útil hacer un alto en los análisis puntuales que se han presentado en esta columna, a fin de consolidar una idea general que sirva a todos los interesados en estos temas para profundizar sus propios razonamientos. La globalización de la economía ha permitido dispersar en diversos países las etapas comprendidas en la cadena productiva de cualquier bien.

Sin embargo, el grueso de los sectores pueden dividirse en dos grandes categorías:

a) Aquellos en que el liderazgo de la cadena está del lado de quienes producen. Esto sucede en los automóviles, las computadoras y bienes de mediana y alta tecnología incorporada. Quien retiene los mayores beneficios es quien diseña el producto y el proceso de manufactura, que a la vez ejecuta las etapas claves de la producción. Tanto los proveedores de componentes, como los sistemas de distribución o de venta, quedan subordinados al productor matriz.

b) Aquellos en que el liderazgo de la cadena está del lado de quienes tienen la organización de ventas. Esto se da en la industria textil, de calzado, de los juguetes y similar, con alto contenido de mano de obra. Empresas como Nike o Benetton no necesitan tener fábrica –en concreto muchos de ellos no tienen ninguna fábrica. Les basta con tener un sistema de diseño, publicidad y distribución a escala mundial para quedarse con la mayor fracción de la utilidad global de la cadena. El proceso productivo se reparte hasta en cuarenta países, siguiendo estrictamente la búsqueda del bajo costo salarial.

Las empresas que lideran ambas modalidades tienen su sede en los países centrales. A los países periféricos va alguna producción del primer tipo y toda la producción posible del segundo.

En esa asignación hay toda una serie de grados. Las empresas de alta costura buscan proveedores en Italia o Francia. Los fabricantes de remeras ya están instalándose en Vietnam, que es aún más barato que China.

Ese es el panorama en que debe diseñarse una política industrial para la Argentina, con tres aclaraciones:

1.- Los países que están en vías de lograr superar la dependencia que todo esto implica –o al menos controlarla– se fijaron metas de cinco a diez años (como Corea del Sur y Taiwan) y sostuvieron una política de aumento de salarios reales con un desplazamiento de las actividades hacia campos de creciente complejidad y autonomía tecnológica.

2.- Hay un grupo de países de Asia que se incorporan al sistema global (China, Tailandia, Malasia, Filipinas, Indonesia, Vietnam) pero no tendrán posibilidad de buscar tal autonomía.

3.- No hay ningún país que se inserte exitosamente en esta división del trabajo reduciendo sus salarios. Argentina y Brasil están pujando insólitamente entre sí para bajar los costos laborales de las automotrices que se instalen en cada país. Conseguirán mantener plantas de ensamblado, no plantas de producción de automóviles, pero perderán la posibilidad de un desarrollo autónomo del sector. La alternativa: juntar los esfuerzos de los dos países detrás de un programa como el de Corea del Sur.

Quien quiera pensar por su cuenta en cómo juntar los pedazos debería entender la diferencia entre las cadenas globales con control del productor y con control del vendedor. A continuación, debería considerar las enormes ventajas potenciales –hoy totalmente desaprovechadas– que otorga el contar con tantas materias primas como tiene la Argentina. Con esos elementos, surge con naturalidad una política posible. La seguiremos viendo caso por caso.

Comentarios o aportes a Sáenz Peña 180 (1876) Bernal o al e-mail: Turay@sion.com.



1. Autos

Réplic

EUF

(Por Claudio Lozano) En las últimas semanas se difundieron encuestas entre ejecutivos de trasnacionales que indicarían el notable papel que nuestro país ocupa en sus proyectos de inversión. Sin embargo, el análisis de la información que publicó el Ministerio de Economía sobre la Inversión Extranjera Directa (IED) comprometida para el período 1994/2003 obliga a ser cautelosos.

Señalamos las principales conclusiones que se extraen del trabajo citado. En términos de magnitud, del total de proyectos evaluados, el 76,3 por ciento ya se ejecutó en el período 1994/1996.

Por ende, pasada la euforia privatista, que abriera opciones de rentabilidad sumamente convenientes, el futuro no permite presagiar un comportamiento similar. El monto de inversión previsto para los próximos siete años asciende a U$S 5.851,3 millones. Es decir, un promedio de U$S 835,9 millones por año. Nimio aporte (0,27 por ciento del PBI) de una variable que el paradigma de política económica en vigencia considera crucial para el dinamismo argentino. En realidad, si éste es el comportamiento proyectable de la IED, cabe preguntarse cómo se lograrán tasas de inversión compatibles con niveles de crecimiento significativos, que exigen niveles de inversión superiores al 20 por ciento del PBI.

Un segundo aspecto a señalar es el destino sectorial de la IED. El análisis de la información disponible demuestra que es muy bajo el número de sectores que resultan atractivos para el capital extranjero. En orden de importancia son: telecomunicaciones, automotor, petroquímico, alimentos y bebidas y energía.

Una ligera reseña de la situación de cada sector permite una cierta evaluación del futuro. En el caso de las telecomunicaciones, ya se cubrió el retraso tecnológico que el sector exhibía en telefonía básica. Asimismo, ya se ejecutó parte significativa de la inversión en telefonía celular. Por ende, las futuras inversiones serán sustantivamente menores.

En el sector automotor, la IED está asociada a la instalación de nuevas plantas ligadas con el nuevo esquema de articulación sectorial argentinobrasileño. La dirección de este proceso está gobernada por la trasnacionalización de la industria terminal en el marco del Mercosur. Tan sólo U$S 100

VIOLENCIA

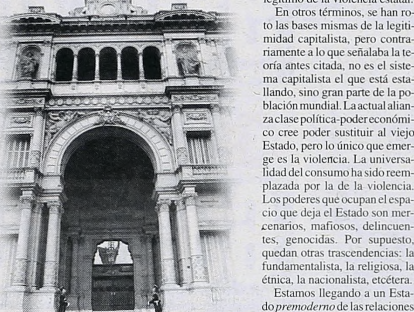
Las raíces económicas de la brutalidad

CUANDO EL ESTADO SE VA

(Por Marcelo Matellanes) Casi todas las corrientes historiográficas coinciden en vincular la génesis y evolución del capitalismo con la del Estado. No obstante, al hablar de Estado se omite su *naturaleza*, que es la de ser un Estado capitalista. Esto le permitió presentarse como representante del bien común, del bienestar general y, por tanto, como legítimo poseedor del monopolio de la violencia. De esta manera, se velaba su verdadera naturaleza: la de ser una relación de poder, dominación y violencia. La teoría crítica se ha encargado de develar esta situación: sin Estado, el sistema estallaría en mil pedazos.

Para que el Estado pudiera llevar a cabo esta tarea de "capitalista colectivo ideal", además de reprimir a trabajadores y demandas sociales, era necesario que la ilusión jurídica, humanista e iluminista no fuera destruida. Porque, contrariamente a lo que sostiene cierta izquierda vernácula, el Estado y el capitalismo no son sólo represión: es necesario que expresen *legitimidad*. El difícil equilibrio entre coerción y consenso es la poción mágica de la reproducción capitalista. Cuando el Estado y la clase burguesa sostienen un modelo de acumulación incluyente, con trabajo y bienes de consumo para las grandes mayorías, la legitimidad está asegurada. El período histórico de mayor legitimidad, al menos en el mundo desarrollado, pero con no pocas excepciones subdesarrolladas, fue 1945/1975. O sea, el llamado Estado de bienestar.

De esta forma, la difusión masiva del consumo permite la excepcionalidad de la violencia estatal, fragiliza el movimiento obrero y expande los límites mismos de la acumulación capitalista. Ello con una condición: que todos, pero esencialmente las clases dominantes, acepten que el Estado sea el poseedor excluyente de la trascendencia política y el tribunal de última instancia para dirimir conflictos (intra o interclases).



Aquí comienza otro huevo del nido de la serpiente. A partir de la crisis de los años setenta, el establishment, el gran capital productivofinanciero y toda la derecha política responsabilizan a los gobiernos –en última instancia, al Estado– de esa crisis.

Es a partir de la revolución neoconservadora que los gobiernos, exigidos por intereses cortoplacistas y sectoriales, dejan de cumplir su función histórica respecto del capital como relación social, y comienzan a representar directa, impune y gendarmemente los intereses de grupos. Por eso hemos dicho que la del Estado fue la *primera* privatización.

Como esos grupos no están interesados en la reproducción del sistema sino en la propia, el ataque frontal a los Estados y a los movimientos obreros acabó con la universalidad del consumo masivo y con el monopolio legítimo de la violencia estatal.

En otros términos, se han roto las bases mismas de la legitimidad capitalista, pero contrariamente a lo que señalaba la teoría antes citada, no es el sistema capitalista el que está estallando, sino gran parte de la población mundial. La actual alianza clase política-poder económico cree poder sustituir al viejo Estado, pero lo único que emerge es la violencia. La universalidad del consumo ha sido reemplazada por la de la violencia. Los poderes que ocupan el espacio que deja el Estado son mercenarios, mafiosos, delincuentes, genocidas. Por supuesto, quedan otras trascendencias: la fundamentalista, la religiosa, la étnica, la nacionalista, etcétera.

Estamos llegando a un Estado *premoderno* de las relaciones sociales, con regímenes laborales dignos del siglo pasado. Cierto es que el estado anterior de cosas no era una joya. Pero *éste* devenir es de *exterminio*. Desempleados, viejos, enfermos, chicos de la calle, marginados; "diferentes" étnicos, sexuales, raciales, religiosos, etcétera.

...Y la cámara fotográfica que podría reflejar estas tendencias continúa sin aparecer.

JUNTAR LOS PEDAZOS

UN POCO DE TEORIA

(Por Enrique M. Martínez) Hoy nos parece útil hacer un alto en los análisis puntuales que se han presentado en esta columna, a fin de consolidar una idea general que sirva a todos los interesados en estos temas para profundizar sus propios razonamientos. La globalización de la economía ha permitido dispersar en diversos países las etapas comprendidas en la cadena productiva de cualquier bien.

Sin embargo, el grueso de los sectores pueden dividirse en dos grandes categorías:

a) Aquellos en que el liderazgo de la cadena está del lado de quienes producen. Esto sucede en los automóviles, las computadoras y bienes de mediana y alta tecnología incorporada. Quien retiene los mayores beneficios es quien diseña el producto y el proceso de manufactura, que a la vez ejecuta las etapas claves de la producción. Tanto los proveedores de componentes, como los sistemas de distribución o de venta, quedan subordinados al productor matriz.

b) Aquellos en que el liderazgo de la cadena está del lado de quienes tienen la organización de ventas. Esto se da en la industria textil, de calzado, de los juguetes y similar, con alto contenido de mano de obra. Empresas como Nike o Benetton no necesitan tener fábrica –en concreto muchos de ellos no tienen ninguna fábrica. Les basta con tener un sistema de diseño, publicidad y distribución a escala mundial para quedarse con la mayor fracción de la utilidad global de la cadena. El proceso productivo se reparte hasta en cuarenta países, siguiendo estrictamente la búsqueda del bajo costo salarial.

Las empresas que lideran ambas modalidades tienen su sede en los países centrales. A los países periféricos va alguna producción del primer tipo y toda la producción posible del segundo.

En esa asignación hay toda una serie de grados. Las empresas de alta costura buscan proveedores en Italia o Francia. Los fabricantes de remeras ya están instalándose en Vietnam, que es aún más barato que China.

Ese es el panorama en que debe diseñarse una política industrial para la Argentina, con tres aclaraciones:

1.- Los países que están en vías de lograr superar la dependencia que todo esto implica –o al menos controlarla– se fijaron metas de cinco a diez años (como Corea del Sur y Taiwan) y sostuvieron una política de aumento de salarios reales con un desplazamiento de las actividades hacia campos de creciente complejidad y autonomía tecnológica.

2.- Hay un grupo de países de Asia que se incorporan al sistema global (China, Tailandia, Malasia, Filipinas, Indonesia, Vietnam) pero no tendrán posibilidad de buscar tal autonomía.

3.- No hay ningún país que se inserte exitosamente en esta división del trabajo reduciendo sus salarios. Argentina y Brasil están pujando insólitamente entre sí para bajar los costos laborales de las automotrices que se instalen en cada país. Conseguirán mantener plantas de ensamblado, no plantas de producción de automóviles, pero perderán la posibilidad de un desarrollo autónomo del sector. La alternativa: juntar los esfuerzos de los dos países detrás de un programa como el de Corea del Sur.

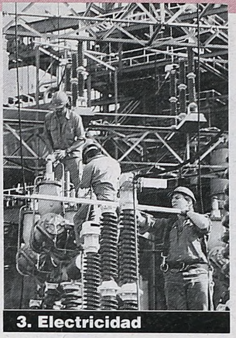
Quien quiera pensar por su cuenta en cómo juntar los pedazos debería entender la diferencia entre las cadenas globales con control del productor y con control del vendedor. A continuación, debería considerar las enormes ventajas potenciales –hoy totalmente desaprovechadas– que otorga el contar con tantas materias primas como tiene la Argentina. Con esos elementos, surge con naturalidad una política posible. La seguiremos viendo caso por caso.

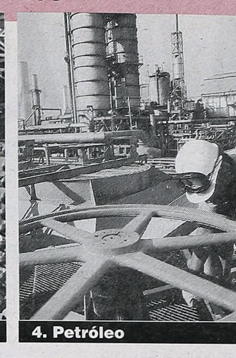
Comentarios o aportes a Sáenz Peña 180 (1876) Bernal o al e-mail: Turay@sion.com.

Los sectores que concentran los proyectos


1. Autos


2. Alimentos


3. Electricidad


4. Petróleo

INVERSION

Réplica a los resultados de una encuesta entre ejecutivos

EUFORIA SIN MOTIVOS

(Por Claudio Lozano) En las últimas semanas se difundieron encuestas entre ejecutivos de trasnacionales que indicarían el notable papel que nuestro país ocupa en sus proyectos de inversión. Sin embargo, el análisis de la información que publicó el Ministerio de Economía sobre la Inversión Extranjera Directa (IED) comprometida para el período 1994/2003 obliga a ser cautelosos.

INVERSION EXTERNA DIRECTA 1994/2003

Objetivo de la inversión	millones de U$S	por ciento
Nuevas plantas	6.358,4	27
Ampliación de plantas	2.562	10,9
Modernización de procesos/Desarrollo de nuevos productos	8.893,6	38
Adquisición de empresas/paquetes accionarios	5.253,3	22,5
TOTAL	23.367,6	100

Señalamos las principales conclusiones que se extraen del trabajo citado. En términos de magnitud, del total de proyectos evaluados, el 76,3 por ciento ya se ejecutó en el período 1994/1996.

Por ende, pasada la euforia privatista, que abriera opciones de rentabilidad sumamente convenientes, el futuro no permite presagiar un comportamiento similar. El monto de inversión previsto para los próximos siete años asciende a U$S 5.851,3 millones. Es decir, un promedio de U$S 835,9 millones por año. Nimio aporte (0,27 por ciento del PBI) de una variable que el paradigma de política económica en vigencia considera crucial para el dinamismo argentino. En realidad, si éste es el comportamiento proyectable de la IED, cabe preguntarse cómo se lograrán tasas de inversión compatibles con niveles de crecimiento significativos, que exigen niveles de inversión superiores al 20 por ciento del PBI.

Un segundo aspecto a señalar es el destino sectorial de la IED. El análisis de la información disponible demuestra que es muy bajo el número de sectores que resultan atractivos para el capital extranjero. En orden de importancia son: telecomunicaciones, automotor, petroquímico, alimentos y bebidas y energía.

Una ligera reseña de la situación de cada sector permite una cierta evaluación del futuro. En el caso de las telecomunicaciones, ya se cubrió el retraso tecnológico que el sector exhibía en telefonía básica. Asimismo, ya se ejecutó parte significativa de la inversión en telefonía celular. Por ende, las futuras inversiones serán sustantivamente menores.

En el sector automotor, la IED está asociada a la instalación de nuevas plantas ligadas con el nuevo esquema de articulación sectorial argentinobrasileño. La dirección de este proceso está gobernada por la trasnacionalización de la industria terminal en el marco del Mercosur. Tan sólo U$S 100 millones tuvieron por destino el sector de autopartes. Esto refleja el bajo grado de integración que adopta la industria local con sus nefastas implicancias en términos de incorporación de tecnología y demanda de empleo. También en este sector el esfuerzo inversor principal parece haber concluido.

En el campo de la petroquímica, la instalación de plantas con destino a abastecer la demanda local de fertilizantes y la inserción del Mercosur y el mercado internacional aprovechando el bajo costo del gas constituyen los motivos para las nuevas inversiones. Sin embargo, el bajo dinamismo tecnológico que caracteriza a esta rama y la incertidumbre respecto del comportamiento de los precios internacionales no permiten abrigar expectativas muy favorables.

En el sector energético más del 50 por ciento de la IED comprometida se vincula con la compra de empresas o paquetes accionarios. Parece evidente entonces que, habiéndose cumplido la etapa más relevante de las privatizaciones, la perspectiva futura también es de disminución.

Por último, el sector de alimentos constituye el único de los mencionados en el cual existen claramente ventajas comparativas y donde la instalación de nuevas plantas en vistas al Mercosur augura un futuro venturoso.

Lo expuesto indica que además de ser pocos los sectores atractivos para el inversor extranjero, en casi todos los casos (la excepción es alimentos) el boom inversor ya parece haber terminado. Si a los sectores considerados por la información que analizamos les agregáramos la perspectiva en materia minera y forestal y el futuro siderúrgico, se terminan los "núcleos dinámicos" del capitalismo argentino.

> El domingo pasado se publicó en este suplemento una encuesta a directivos de multinacionales que mostraba un buen panorama para Argentina, como destino de inversiones productivas. En esta nota se sostiene que el panorama no es muy alentador.

Puede evaluarse también la IED en relación con los distintos objetivos que ésta tuvo. El análisis indica que el mayor nivel de inversión corresponde al objetivo "modernización de procesos" (38 por ciento del total), en particular en el área de servicios y fundamentalmente, en las telefónicas. En tanto este objetivo suele asociarse con los sectores más ligados al cambio tecnológico y en tanto el sector dominante ya realizó –según expusimos– las inversiones más relevantes, el futuro no parece promisorio.

El segundo objetivo de la IED en la información considerada es la instalación de "nuevas plantas" (27,2 por ciento). Aquí pesa lo ocurrido en el sector industrial y particularmente la industria automotriz. En tanto las inversiones en nuevas plantas ya se ejecutaron o están comprometidas y los sectores que predominan en la industria local no son parte de la avanzada tecnológica, sería difícil esperar que lo que no se invierta en nuevas plantas sea reemplazado por inversiones dirigidas a modernizar procesos o a desarrollar productos.

Asimismo, la estrategia de ensamblado imperante limita los niveles de inversión futuros. Por otra parte, en el subsector alimentos, donde el dinamismo podría mantenerse, los montos de inversión requeridos son de menor magnitud.

El tercer objetivo en importancia de la IED es la "compra de empresas o paquetes accionarios" (22,5 por ciento del total). Debe aclararse que esto no necesariamente supone "nueva inversión" en el país. Implica la adquisición de empresas ya existentes. Por otra parte, en tanto las privatizaciones influyeron decisivamente en esta modalidad de inversión, su menor relevancia futura resta dinamismo a este objetivo.

Sintetizando, el análisis de la IED refleja: pocos sectores atractivos, bajos montos de inversión en relación con el PBI, un "boom inversor" que con la sola excepción del sector alimentario ya parece haber terminado y una elevada proporción de compras de empresas ya existentes.

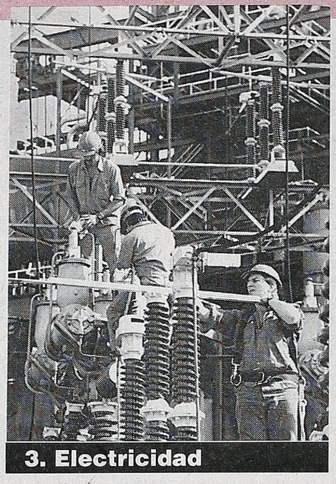
Estos elementos indican que difícilmente el flujo de financiamiento del cual hoy goza nuestro país pueda sostenerse en el tiempo con base en un aporte sustantivo de la IED. Ratifica que el financiamiento externo actual tiene por objeto financiar déficit fiscal o sostiene inversiones especulativas o de corto plazo.

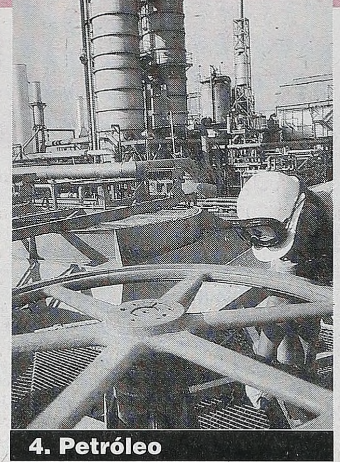
En tanto la IED mantenga las características expuestas, una eventual interrupción del financiamiento externo nunca podría ser sustituida por una corriente genuina de IED capaz de sostener el déficit estructural del balance de pagos que la experiencia neoliberal argentina ha construido.

Más allá de las encuestas y las opiniones de los ejecutivos extranjeros se confirma una constante histórica: la "prioridad" que para ellos tiene la Argentina parece asegurarnos "pobres" resultados.

Los sectores que concentran los proyectos


2. Alimentos


3. Electricidad


4. Petróleo

a a los resultados de una encuesta entre ejecutivos

ORIA SIN MOTIVOS

INVERSION EXTERNA DIRECTA 1994/2003

Objetivo de la inversión	millones de U$S	por ciento
Nuevas plantas	6.358,4	27
Ampliación de plantas	2.562	10,9
Modernización de procesos/Desarrollo de nuevos productos	8.893,6	38
Adquisición de empresas/paquetes accionarios	5.253,3	22,5
TOTAL	23.367,6	100

El domingo pasado se publicó en este suplemento una encuesta a directivos de multinacionales que mostraba un buen panorama para Argentina, como destino de inversiones productivas. En esta nota se sostiene que el panorama no es muy alentador.

millones tuvieron por destino el sector de autopartes. Esto refleja el bajo grado de integración que adopta la industria local con sus nefastas implicancias en términos de incorporación de tecnología y demanda de empleo. También en este sector el esfuerzo inversor principal parece haber concluido.

En el campo de la petroquímica, la instalación de plantas con destino a abastecer la demanda local de fertilizantes y la inserción del Mercosur y el mercado internacional aprovechando el bajo costo del gas constituyen los motivos para las nuevas inversiones. Sin embargo, el bajo dinamismo tecnológico que caracteriza a esta rama y la incertidumbre respecto del comportamiento de los precios internacionales no permiten abrigar expectativas muy favorables.

En el sector energético más del 50 por ciento de la IED comprometida se vincula con la compra de empresas o paquetes accionarios. Parece evidente entonces que, habiéndose cumplido la etapa más relevante de las privatizaciones, la perspectiva futura también es de disminución.

Por último, el sector de alimentos constituye el único de los mencionados en el cual existen claramente ventajas comparativas y donde la instalación de nuevas plantas en vistas al Mercosur augura un futuro venturoso.

Lo expuesto indica que además de ser pocos los sectores atractivos para el inversor extranjero, en casi todos los casos (la excepción es alimentos) el boom inversor ya parece haber terminado. Si a los sectores considerados por la información que analizamos les agregáramos la perspectiva en materia minera y forestal y el futuro siderúrgico, se terminan los "núcleos dinámicos" del capitalismo argentino. Puede evaluarse también la IED en relación con los distintos objetivos que ésta tuvo. El análisis indica que el mayor nivel de inversión corresponde al objetivo "modernización de procesos" (38 por ciento del total), en particular en el área de servicios y fundamentalmente, en las telefónicas. En tanto este objetivo suele asociarse con los sectores más ligados al cambio tecnológico y en tanto el sector dominante ya realizó –según expusimos– las inversiones más relevantes, el futuro no parece promisorio.

El segundo objetivo de la IED en la información considerada es la instalación de "nuevas plantas" (27,2 por ciento). Aquí pesa lo ocurrido en el sector industrial y particularmente la industria automotriz. En tanto las inversiones en nuevas plantas ya se ejecutaron o están comprometidas y los sectores que predominan en la industria local no son parte de la avanzada tecnológica, sería difícil esperar que lo que no se invierta en nuevas plantas sea reemplazado por inversiones dirigidas a modernizar procesos o a desarrollar productos.

Asimismo, la estrategia de ensamblado imperante limita los niveles de inversión futuros. Por otra parte, en el subsector alimentos, donde el dinamismo podría mantenerse, los montos de inversión requeridos son de menor magnitud.

El tercer objetivo en importancia de la IED es la "compra de empresas o paquetes accionarios" (22,5 por ciento del total). Debe aclararse que esto no necesariamente supone "nueva inversión" en el país. Implica la adquisición de empresas ya existentes. Por otra parte, en tanto las privatizaciones influyeron decisivamente en esta modalidad de inversión, su menor relevancia futura resta dinamismo a este objetivo.

Sintetizando, el análisis de la IED refleja: pocos sectores atractivos, bajos montos de inversión en relación con el PBI, un "boom inversor" que con la sola excepción del sector alimentario ya parece haber terminado y una elevada proporción de compras de empresas ya existentes.

Estos elementos indican que difícilmente el flujo de financiamiento del cual hoy goza nuestro país pueda sostenerse en el tiempo con base en un aporte sustantivo de la IED. Ratifica que el financiamiento externo actual tiene por objeto financiar déficit fiscal o sostiene inversiones especulativas o de corto plazo.

En tanto la IED mantenga las características expuestas, una eventual interrupción del financiamiento externo nunca podría ser sustituida por una corriente genuina de IED capaz de sostener el déficit estructural del balance de pagos que la experiencia neoliberal argentina ha construido.

Más allá de las encuestas y las opiniones de los ejecutivos extranjeros se confirma una constante histórica: la "prioridad" que para ellos tiene la Argentina parece asegurarnos "pobres" resultados.

El Buen Inversor

DUDAS EN LA CITY

Los operadores están inquietos. Tienen ganas de que la fiesta continúe a todo ritmo, pero un viejo cascarrabias se empecina en querer darla por concluida. Ese aguafiestas no es otro que Alan Greenspan, titular de la FED (banca central estadounidense), que nuevamente alertó –aunque esta vez en forma elíptica– sobre los peligros de la burbuja bursátil.

(Por Alfredo Zaiat) Se sabe que los financistas, pese a que brindan una imagen de seguros de sí mismos, son esencialmente personas miedosas. Son atrevidos y los riesgos que toman son más por propia inconciencia que por valentía. Entonces, cuando alguien insinúa la posibilidad de una tormenta les empiezan a temblar las piernas. Obviamente que esa reacción no la produce cualquiera. Desde hace varios meses, un viejo banquero que se acaba de casar con una joven periodista les hace ver despiadadamente esas debilidades. Ese banquero no es otro que el titular de la Reserva Federal (banca central estadounidense), Alan Greenspan, que de una forma u otra ha asegurado que para él es peligrosa la burbuja especulativa que no para de crecer en la Bolsa de Nueva York. Y, por lo tanto, no descarta una suba de la tasa de interés de corto plazo para prevenir un rebrote de la inflación.

Todo esto no sería más que una anécdota de las historias financieras mundiales, que sólo le interesaría a aquellos que gustan de estudiar los auges y posteriores crac de los mercados. Pero la globalización de los negocios bursátiles ha atrapado a las plazas denominadas emergentes, entre ellas la argentina, en una alocada dinámica: los papeles se mueven siguiendo los vaivenes del Dow Jones –índice líder de Wall Street– y de la tasa internacional. Por ese motivo, lo que dice Greenspan no sólo impacta en Nueva York, sino que se afecta al resto de los mercados.

Las tendencias se van definiendo entonces por factores externos más que por locales. El contexto de la economía argentina y la evolución de las ganancias de las empresas ofrecen un fondo firme a la actividad bursátil. Los corredores coinciden con que el escenario es alentador, con un fuerte aumento de los depósitos, con elevados precios internacionales para los productos de exportación y con una situación política que no está afectando la marcha de la economía.

Pero una suba de la tasa de corto que eventualmente podría decidir la FED –su Comité de Mercado Abierto se reunirá a fines de este mes– modificaría este panorama favorable. Por ahora, la *hiper*liquidez que predomina en los mercados y la recuperación de la confianza de los inversores extranjeros en la región después del efecto Tequila han estado alimentando el presente boom. Y cuando los financistas están de fiesta subestiman situaciones que, frente a un cambio en el flujo de capitales especulativos, emergen con fuerza. Al respecto, las crecientes necesidades de financiamiento de la región, que con una suba de la tasa adquirirían mayor importancia, es un dato a tener en cuenta.

Ante esa posibilidad, ciertos *brokers* han empezado a desprenderse de títulos públicos, y recomiendan no sumarse a la fiesta porque piensan que está cercano su final.



INFLACION

(en porcentaje)

Marzo 1996	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,3
Enero 1997	0,5
Febrero	0,4
Marzo (*)	0,2

(*) Estimada

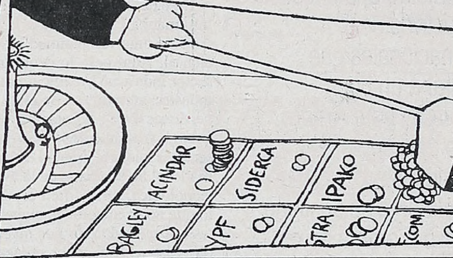
Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,9 %.

TASAS

	VIERNES 28/2 en $	VIERNES 28/2 en u$s	VIERNES 7/3 en $	VIERNES 7/3 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6,8	5,9	6,6	5,7
60 días	7,6	6,5	7,5	6,2
Caja de Ahorro	3,4	2,5	3,4	2,4
Call Money	5,4	5,0	5,4	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.





LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 05/03	13.508
Depósitos al 27/2	
Cuenta Corriente	8.395
Caja de Ahorro	6.526
Plazo Fijo	10.164
	en u$s
Reservas al 05/03	
Oro y dólares	18.117
Títulos Públicos	2.398

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.



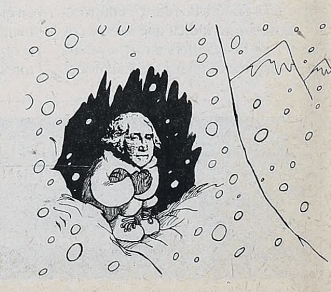
DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 28/2	PRECIO (en pesos) Viernes 7/3	VARIACION (en porcentaje) Semanal	VARIACION (en porcentaje) Mensual	VARIACION (en porcentaje) Anual
ACINDAR	1,875	1,950	4,0	4,0	39,3
ALPARGATAS	0,970	0,920	-5,2	-5,2	7,0
ASTRA	1,810	1,810	0,0	0,0	-5,2
C.COSTANERA	3,350	3,380	0,9	0,9	10,5
C.PUERTO	3,050	3,250	6,6	6,6	14,0
CIADEA	5,150	5,300	2,9	2,9	11,6
COMERCIAL DEL PLATA	3,200	3,150	-1,6	-1,6	23,1
SIDERCA	2,030	2,100	3,4	3,4	15,1
BANCO FRANCES	9,550	9,800	2,6	2,6	4,8
BANCO GALICIA	6,030	6,200	2,8	2,8	3,2
INDUPA	1,230	1,250	1,6	1,6	8,7
IRSA	3,640	3,600	-1,1	-1,1	12,2
MOLINOS	3,750	3,800	1,3	1,3	6,7
PEREZ COMPANC	7,660	7,800	1,8	1,8	11,0
SEVEL	2,500	2,600	4,0	4,0	3,2
TELEFONICA	3,160	3,260	3,2	3,2	24,4
TELECOM	4,770	4,870	2,1	2,1	18,2
T. DE GAS DEL SUR	2,560	2,600	1,6	1,6	9,8
YPF	26,750	26,600	-0,6	-0,6	6,1
INDICE MERVAL	717,650	730,360	1,8	1,8	12,5
PROMEDIO BURSATIL	-	-	**1,8**	**1,8**	**2,4**



–¿Los operadores siguen con miedo?

–La mayoría de los corredores está convencida de que la tasa de interés de corto plazo que define la Reserva Federal (banca central estadounidense) subirá un cuarto de punto. La discusión que existe en el mercado al respecto es cuándo la FED tomará esa decisión. Puede ser en su próxima reunión del 25 de marzo o en la próxima. Creo que Alan Greenspan definirá qué hacer de acuerdo a la evolución que tenga en las próximas semanas el Dow Jones. Si ese indicador de las principales acciones industriales de la Bolsa de Nueva York vuelve a tocar nuevos máximos, Greenspan podría adelantar el retoque hacia arriba de la tasa.

–En tanto, ¿qué pasará en el mercado?

–La tendencia de fondo es muy positiva. Pero en el corto plazo creo que el mercado estará un poco limitado. Tiene un techo difícil de romper.

–¿En qué nivel del índice de acciones líderes MerVal se encuentra ese límite (el viernes cerró a 730 puntos)?

ME JUEGO

ARCELO COBAS

Director de la Sociedad de Bolsa COHEN S.A.

–Para el corto plazo, en un rango de 750 a 760 puntos. Este fue el nivel que marcó su último máximo.

–¿Y en qué nivel se ubicará a fin de año?

–Nuestra estimación es de 820 puntos. Pero depende de muchos factores. En el corto, pienso que sería conveniente vender parte de la tenencia cuando el MerVal se acerque a los 760 puntos. Además, si la FED modifica la tasa de corto, los mercados volverán a caer, y a partir de ese nuevo cimbronazo los papeles empezarán un crecimiento más moderado.

–¿Qué le preocupa?

–El tema político: la relación Menem-Duhalde y la incertidumbre que generarán las elecciones. Por ese motivo es muy difícil predecir con exactitud qué puede pasar con el MerVal a fin de año. Además, habrá qué ver cuál será la evolución de la tasa de interés internacional. En definitiva, pienso que éste será un año más volátil que el anterior, debido a que los precios de los papeles ya subieron bastante.

–¿Qué están haciendo los inversores extranjeros?

–La semana pasada estuvieron desarmando parte de sus posiciones. Algunos fondos del exterior tomaron ganancias, luego de la fuerte suba de las cotizaciones. Pero rápidamente cambiaron de actitud. Y su participación en la plaza dependerá de la marcha de la economía. Si las principales variables continúan positivas, el mercado local será más seductor. Hay que tener en cuenta que las plazas desarrolladas ya subieron demasiado.

–¿Qué papeles le gustan?

–Indupa, Bagley, Astra, YPF, Acindar y los bancos.



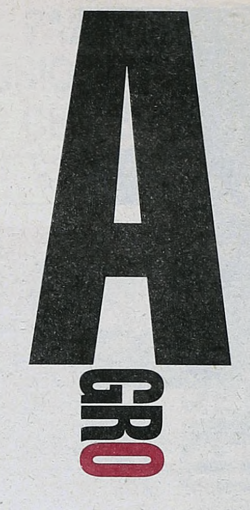
TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 28/2	Viernes 7/3	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	122,400	121,500	-0,7	-0,7	2,5
Bocon I en dólares	125,500	125,400	-0,1	-0,1	1,5
Bocon II en pesos	95,500	94,500	-1,0	-1,0	3,3
Bocon II en dólares	110,850	110,900	0,1	0,1	3,3
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,000	99,000	0,0	0,0	-0,6
Serie 1989	98,350	97,800	-0,6	-0,6	0,7
Brady en dólares					
Descuento	83,250	83,000	-0,3	-0,3	4,0
Par	66,750	66,250	-0,7	-0,7	4,7
FRB	90,500	90,500	0,0	0,0	4,0

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



Se detectaron irregularidades fiscales en la actual campaña.



Desencanto de productores

LA EVASION CABALGA A CAMPO ABIERTO

Los productores empiezan a mostrar su preocupación por la falta de resultados en la anunciada batalla contra la evasión en el agro en la presente cosecha. Pese a los prometidos esfuerzos de la DGI por reforzar los controles, ya se han detectado irregularidades en la comercialización de la actual campaña triguera. Mientras el jefe de la Oficina de Control Comercial de Agricultura, Ricardo Sosa, aseguró que se efectuará un severo operativo "cerrojo" cuando la cosecha llegue al mercado, la Sociedad Rural advirtió que "la situación demuestra un escenario cada vez más complejo, resultando una evasión cada vez mayor".

La demanda no sólo está referida a la evasión en granos. La tradicional entidad rural, que preside Enrique Crotto, se quejó de "los casos denunciados, que habiendo tomado estado público, han hecho suyos las autoridades competentes, pero siguen con dificultades procesales que imposibilitan sanciones ejemplares". Aunque no lo menciona, la alusión está referida al caso Samid, el matarife denunciado por la DGI por "asociación ilícita", cuya causa pareciera estar paralizada en la Justicia, sin que siquiera se haya citado a declarar a los involucrados a más de seis meses de la ampliación de pruebas presentada por el organismo recaudador.

La creación de la Oficina de Control Comercial, junto a la conformación de la Mesa Consultiva del Sector Carnes, con participación de autoridades oficiales y entidades de productores, despertó expectativas sobre un accionar más decidido. Sin embargo, las entidades empiezan a exponer su desencanto. La Sociedad Rural, en un lenguaje inusualmente duro, apuntó que "la realidad convierte en estéril la participación de las entidades, que por mejor voluntad que pongan, se enfrentan con hechos que parecieran afirmar que la evasión es impune, porque está protegida por sectores de poder".

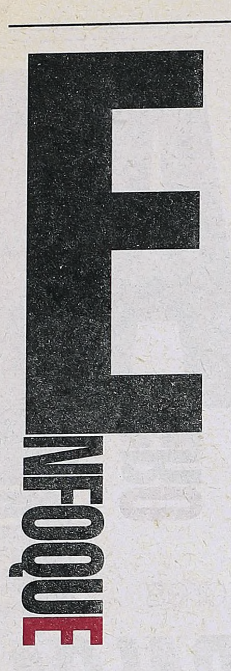
Ricardo Sosa ratificó en la última semana la puesta en marcha de "enérgicas acciones de control" para combatir una evasión estimada en 700 millones de pesos al año en el sector cárnico y en 400 millones en granos. El titular de la oficina de control aseguró que se llevarán a cabo operativos conjuntos con la DGI para impedir maniobras de evasión con la cosecha gruesa. Entre los procedimientos de fiscalización que se pondrán en práctica, Sosa destacó la aplicación de mayores controles en balanzas públicas y rutas, la exigencia de presentación de la carta de porte o remito a los transportistas y el cruzamiento de información sobre operaciones primarias.

Al respecto, la Rural advirtió que "no es creando nuevas normas que se dará respuesta adecuada, por cuanto se corre el riesgo de aumentar las exigencias de aquellos que cumplen y dejar sin controles a los marginales de siempre".

POSTAS

SORGO. El INTA calculó en 23,7 millones de pesos la pérdida resultante en la actual cosecha de sorgo por la producción que se dejaría sin recolectar. El organismo precisó que, durante la cosecha, se dejan sin recoger 341 kilos por hectárea, casi el 8,8% de un rinde promedio de 5000 kilogramos. Como la superficie sembrada con esa forrajera en la presente campaña llegó a 770 mil hectáreas, el INTA calculó la merma en unas 263 mil toneladas, valuadas en 23,7 millones. El elevado nivel de pérdidas –la tolerancia se ubica en sólo 3,5 por ciento– encuentra sus causas en el "alto porcentaje de vuelco, principalmente por el retraso en el inicio de la cosecha". También colabora a aumentar la merma la "gran desuniformidad de altura de las panojas" y la "alta presencia de malezas, lo que aumenta las pérdidas por cola y cabezal" de la cosechadora. El INTA recomendó a los productores sembrar en épocas oportunas para cada subregión, cuando la temperatura y la humedad del suelo lo permitan.

FISCALIZACION. La DGI y la Secretaría de Agricultura coordinarán el control de documentación en la comercialización de granos. Con tal fin, en la última semana emitieron una resolución conjunta por la que se establecen nuevos formularios para la facturación y certificación de depósitos. Según informó la DGI, la inviolabilidad de estos certificados permitirá su empleo para el acceso a créditos como garantía de la mercadería en depósito.



(Por Héctor Pedro Recalde)* El ministro *de la escasez* de Trabajo anunció que el Gobierno proyecta un nuevo *indulto* (blanqueo) para todos aquellos empleadores que violaron la ley al contratar trabajadores clandestinamente, o falsificar datos como la fecha de ingreso o la remuneración del trabajador.

Algún trasnochado tecnócrata, en una nueva versión de las zonceras criollas de Jauretche, llegó a afirmar que el trabajador es culpable porque se beneficia al no aportar. Es un cómplice del empresario o un partícipe necesario en el fraude. Le faltaba decir que el obrero es el principal responsable o autor ideológico del delito. De esta manera, excusa al empleador y da pista para que aterrice el indulto.

¡Claro, cómo van a ser responsables del trabajo en negro los rubios de ojos celestes!

Esta curiosa concepción trastrueca los roles, y la víctima pasa a ser el victimario. El trabajador en negro, en el mejor de los casos, no tiene obra social, no cobra salario familiar, no puede sacar crédito, no tiene derechos jubilatorios, no tiene derecho al subsidio por desempleo, etc. Es un kelper, pero morocho de ojos marrones. Agravando esta injusta situación, el ministro *de la escasez* de Trabajo afirma que el blanqueo se tiene que producir *únicamente si se niegan los derechos adquiridos de los asalariados.* Que el Gobierno "no está de acuerdo con que se reconozcan para atrás, por el tiempo que el trabajador estuvo en negro, los derechos de seguridad social". Es decir, a los trabajadores ni justicia.

De acuerdo con la ley, el asalariado que personalmente o a través del sindicato reclamó al empleador por estar en negro tiene derecho a percibir compensaciones económicas, por ejemplo, el 25% de los sueldos que le pagaron en negro. *Además, el empleador no lo puede despedir sin causa durante dos años.* Si lo hace, le debe pagar el doble de la indemnización. En consecuencia, el proyecto es inconstitucional, entre otras cosas, por cuanto viola el derecho de propiedad del trabajador afectado. Aclaramos que el artículo 17 de la Constitución garantiza el derecho de propiedad a todos. No es patrimonio exclusivo de los rubios de ojos azules. También ampara al negro.

"El ministro de la escasez de Trabajo anunció un blanqueo laboral que trastrueca los roles, ya que convierte al empleado de víctima en victimario."

Las objeciones no terminan aquí. La experiencia nacional indica que, más allá de las críticas de orden ético, moral y hasta de sana competencia, los blanqueos no sirven. Por ejemplo, no hace mucho (exactamente desde el 26 de diciembre de 1991 al 30 de junio de 1992) los empleadores tuvieron ocasión de compurgar todas las irregularidades cometidas. Podían blanquear todo lo que habían ennegrecido. Sin embargo, fueron muy pocos los que lo hicieron, y hoy la evasión y el fraude son mayores que entonces. La reiteración de blanqueos *consagra la impunidad* y alienta la reincidencia.

El remedio a la evasión pasa por otras medidas. Hay que simplificarles a las pymes los trámites burocráticos para ayudarlas a cumplir la ley. Hay que tener decisión política para castigar fuertemente a los grandes evasores. Sólo el neoliberalismo puede pretender que 50 inspectores controlen el cumplimiento de la ley en 185.000 establecimientos de la ciudad de Buenos Aires, y que 450 lo deban hacer en 500.000 establecimientos en todo el país. Pero los funcionarios hablan como si recién asumieran. Miran como desde un balcón, diciendo ¡qué barbaridad, nadie hace nada! Y, de repente, se produjo el cortocircuito, Silvani dijo que desconocía la existencia del proyecto. Mucho más duro fue el ministro de Economía, que negó rotundamente la posibilidad del blanqueo. Pero no porque perjudicaba a los trabajadores, ni por una cuestión de legalidad, sino porque conspiraba contra la recaudación fiscal.

La realidad es que esta política laboral fomentó el trabajo en negro a través de la creación de formas de contratación (aprendizaje, pasantías, becas, modalidades flexibles) que niegan la existencia misma del trabajador. Estas contrataciones no sólo fueron celebradas por empleadores privados. También lo hicieron, entre otros organismos públicos, el Ministerio de Trabajo, el de Economía y el de Defensa. Ahora parece que "digo que no dije lo que decía, sino lo que dije que digo", y que el indulto sería sólo para multas y sanciones.

Las razones del cambio copernicano no fueron explicadas. Mientras tanto, la responsabilidad por los actos de gobierno y la evasión y el fraude laboral siguen impunes.

** Profesor de Derecho del Trabajo de la UBA.*

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

¿Es paz o guerra?

Usted quiere una camisa. En cualquier comercio, por el precio de una nacional le dan tres asiáticas. Compra la extranjera, y el dinero que ahorró le permite adquirir otros bienes. Su bienestar crece. ¿No es un favor que nos hacen? Si usted piensa así, coincide con Joseph Garnier –cuyo texto usaba Nicolás Avellaneda cuando enseñaba Economía en la UBA–, para quien el comercio internacional era un medio para la fraternidad universal. Sin embargo, para quien perdió su empleo como obrero textil, o quien debió cerrar su fábrica textil, el caso no es de paz sino de guerra. Lo mismo para quien pretenda ingresar como vendedor en los mercados de los mismos países que nos inundan con su producción. Así percibía la realidad Philip Hörnigk, economista austríaco del siglo XVII, quien en una de sus Reglas Principales de la Economía Nacional escribió: "No se permita bajo circunstancia alguna importar mercancías de las que exista dentro del país una provisión suficiente en la calidad adecuada; y al respecto no se mostrará a los extranjeros simpatía ni compasión, ya fueren amigos, parientes, aliados o enemigos. Toda amistad termina cuando significa mi propia debilidad o ruina". En tiempos de Hörnigk, y aun mucho después, el comercio con mercados de ultramar tenía mucho de aventura militar: al lado de cada barco mercante inglés repleto de manufacturas, iba la nave de guerra para proteger al mercader. E inversamente, la marina mercante era a menudo usada para fines militares. La Argentina, como colonia, ex colonia y después periferia del capitalismo, vivió experiencias trascendentes, donde lo económico era inseparable de lo militar: dos invasiones armadas y sorpresivas, cuyo fracaso indujo a Inglaterra a cambiar su política exterior, el bloqueo de Inglaterra y Francia a los puertos argentinos, coronado por la espantosa matanza del 20/11/1845; la conversión de millares de aborígenes en desaparecidos NN, en 1879, para incorporar sus tierras al mercado mundial. La ciencia económica no ignora esos hechos, pero a ella la escriben los ganadores. Y el mundo, como un zoológico, contiene gran variedad de seres. Si sólo contuviese leones y asnos, los leones apoyarían una política de puertas abiertas, que los pondría gordos y felices; para ellos sería el paraíso. Para los asnos, en cambio, no sólo sería el infierno, sino el camino más directo y seguro para su desaparición.

¿Qué hiciste tú en la guerra, papá?

Al caer el famoso muro, en 1989, quedó desnuda la naturaleza del conflicto. La alianza colectivista, en el mejor de los casos, había sido un contrapeso en lo político, pero ignorable en lo económico. Varias superpotencias producían todas las manufacturas que, mal que mal, se hacían en el país para abastecer el mercado interno. Incluso, gracias a los benditos subsidios, podían ofrecer mejores condiciones para nuestros rubros exportables. Era el momento del gran asalto, de acometer impetuosamente el Estado, la sociedad y el espacio de la Argentina, para primarizarla como en sus primeros tiempos. Ante una invasión, caben varias actitudes: abrir la puerta, cerrarla o seleccionar al que entra. En otras situaciones históricas, la defensa se valió de factores naturales, como el desfiladero de las Termópilas en Grecia, la zanja de Alsina para impedir malones o la franja perimetral de Israel para alejar la zona enemiga. En este caso, elegimos dejar entrar sin limitación. A diferencia de Chile, que regula el ingreso de capital foráneo, el país se hizo para él zona liberada, fuera de largo o corto plazo, productivo o improductivo, inversión directa o especulativa, blanco o por blanquear, sin preguntarle nada y sí dándole un seguro de cambio, como es un tipo de cambio fijo; así nos fue, cuando el capital especulativo fugó repentinamente y así nos irá sin duda en lo futuro si igual régimen se mantiene. Renunciamos a tener moneda propia (pruebe a pagar la deuda externa con pesos) y Banco Central, y volvimos al régimen anterior a 1935, cuando el único prestamista de última instancia eran las casas matrices extranjeras de filiales que operan en el país. Ese régimen sólo existe hoy en una colonia, Hong Kong, a punto de mudar de amo. Tontos los americanos, alemanes, franceses y japoneses, que no imitan nuestro régimen cambiario. En una guerra, en que el arma estratégica más poderosa es el conocimiento, y éste un atributo del capital humano, elegimos deteriorarlo por múltiples vías: obligando al pobre, a través del IVA, a financiar el gasto del Estado en "igualdad" con el rico; ignorando la exigencia constitucional de mejorar el gasto en educación; generalizando el régimen de mercado a la educación, la salud y la jubilación, y a la vez excluyendo del mercado a millones de familias, sumidas en un desempleo sin solución. ¿Triunfo? ¿Derrota? Según de qué lado se esté.

BANCO DE DATOS

ATACAMA

"La participación de esta sociedad en el denominado Proyecto Atacama no ha superado, hasta el momento, la etapa de negociaciones", reza el escueto comunicado enviado por YPF a la Bolsa de Comercio el día viernes. Diversas versiones aseguraban que la megapetrolera tomaría una participación en la sociedad Gasoducto Atacama, integrada hasta el momento por la empresa estadounidense CMS Energy y la chilena Endesa. Precisamente, José Yuraszeck, presidente de esta última empresa –la de mayor envergadura en electricidad de ese país–, sostuvo el jueves que "las conversaciones están muy avanzadas y lo más probable es que YPF sea el tercer socio con un 20 por ciento". La inversión para este proyecto, que unirá la provincia de Salta con el litoral del norte chileno y que estaría operativo a principios de 1999, asciende a 450 millones de dólares. Endesa proyecta construir dos centrales termoeléctricas alimentadas por el combustible transportado por ese gasoducto. El titular de la empresa trasandina negó, por otra parte, que ese emprendimiento pueda verse afectado por la construcción del segundo gasoducto, denominado Norgas, que lleva adelante en forma paralela la Central Termoeléctrica Tocopilla, controlada por el consorcio internacional Inversora Andina.

BALANCE

El ingreso de balances a la Bolsa ha sido muy activo en estos días. El viernes, por caso, lo hicieron no menos de media docena de empresas cotizantes. El que presentó la petrolera Astra, correspondiente al ejercicio concluido el 31 de diciembre pasado, registró una ganancia de 51,4 millones de pesos, con un patrimonio de 605,5 millones. Su directorio propondrá a la Asamblea de accionistas el pago de un dividendo en efectivo de 4 por ciento. El estado económico de Bagley, cerrado en la misma fecha, arrojó en cambio una pérdida de 5,6 millones de pesos, con un patrimonio neto de 178,1 millones. Edenor, la distribuidora de energía de la zona norte, ganó 70,7 millones también al 31 de diciembre, fecha en la que su patrimonio ascendió a 896,3 millones. En este caso el dividendo en efectivo que propondrá la empresa es el equivalente al 4,8 por ciento del capital social en circulación. Por su parte el balance de Dycasa mostró en su ejercicio anual cerrado a fines del '96, un beneficio de 7 millones, mientras su patrimonio alcanzó los 65 millones.

SEMINARIOS

El Instituto Argentino de Mercado de Capitales (IAMC) dio a conocer el cronograma de cursos y seminarios del ciclo 1997. El primero de ellos es el de Posgrado de Especialización en Mercados de Capitales, cuya inscripción cierra el próximo 26 de marzo. Los otros cursos que se inician este mes son Experto en Mercado de Capitales, Administración de Cartera de Inversiones y Nuevos Instrumentos de Financiamiento a través del Mercado de Capitales.